

## **TRES JÓVENES MUJERES QUE VIGILAN LOS LÍMITES DEL MAR ARGENTINO**

**A LA BÚSQUEDA DE PESQUEROS ILEGALES / DURANTE UNA SEMANA LA NACIÓN NAVEGÓ EN ALTA MAR SON LAS PRIMERAS EN FORMAR PARTE DE LA TRIPULACIÓN DE UN GUARDACOSTAS DE LA PREFECTURA**

LA NACIÓN, Domingo 25 de abril de 2010

Sol Amaya de LA NACIÓN

Sólo se oye el ruido de las olas. No hay nada más que una inmensa masa de agua alrededor. Atrás quedó la ciudad de Buenos Aires, junto a sus familias y amigos. Y, a pesar de lo difícil que será soportar la distancia y la incomunicación durante los próximos 24 días, ellas sonríen y se aventuran mar adentro. Tienen entre 20 y 30 años y el orgullo de ser las pioneras en su ámbito. María Fernanda Ucciani, Eliana Vanesa Argüello y Mirtha Gabriela González, son las primeras mujeres en formar parte de la tripulación de un guardacostas de la Prefectura Naval Argentina (PNA), fuerza de seguridad que este año festeja también su Bicentenario. La presencia de mujeres en este contexto rompe con casi 200 años de tradición.

En uno de los patrullajes por la zona económica exclusiva argentina (ZEEA), en el límite de las 200 millas, La Nación acompañó durante ocho días a las nuevas tripulantes a bordo del guardacostas GC24 Mantilla, buque insignia y escuela de la PNA. Lo que antes era terreno exclusivo de hombres, hoy es un nuevo espacio para el personal femenino de esta particular fuerza de seguridad policial, que fue la última en incorporar mujeres. *"Al principio a los hombres les resultaba chocante, sobre todo el hecho de que una tenga un grado superior a ellos"*, cuenta la oficial auxiliar Argüello, de 28 años. *"Pero se están adaptando. Sobre todo acá [a bordo del Mantilla], porque tenemos que convivir casi un mes y no hay a dónde escapar"*, explica, entre risas, la joven. Entre tanto, el oleaje golpea suavemente la banda de estribor. A través del ojo de buey se ve por momentos el agua, por momentos el cielo gris. Se avecina una tormenta.

Con una tripulación de casi cincuenta personas, el Mantilla patrulla durante 24 días el límite de la ZEEA, desde el puerto de Buenos Aires hacia el sur del país. Su misión principal es asegurarse de que ningún barco pesque ilegalmente dentro de las 200 millas. Además, están alertas ante cualquier emergencia en la que puedan colaborar. *"Lo único que no me gusta es que no tenemos comunicación con tierra"*, dice Ucciani, de 26 años, oficial auxiliar. Ella dejó en Buenos Aires a su marido y espera con ansias el momento en el que el barco se acerque a puerto para tener señal en su celular. *"Lo bueno es que no hay que cocinar, ni planchar ni lavar los platos"*, agrega, con mucha satisfacción. Es que en el Mantilla, el trabajo en la cocina está a cargo de tres hombres: dos mozos, uno de ellos es enfermero, y el hombre que, a bordo, es considerado el más importante después del capitán: José González, que no sólo es cocinero sino maestro panadero. *"Somos mujeres, y no abandonamos nuestro rol, pero en el barco la cocina no nos toca a nosotras, afortunadamente"*, bromea Ucciani. Desde la cubierta inferior se siente el olor a pan casero recién horneado. Se acerca la hora de la merienda. Si bien no se sienten discriminadas, reconocen que algunos superiores las tratan con más contención que a los hombres. *"Es inevitable, pero preferiríamos que no fuera así, porque queremos igualdad en todo"*, explica Argüello. Para el capitán del Mantilla, el prefecto principal Fernando Gustavo Santucci, contar con personal femenino en su tripulación es un orgullo. *"Las mujeres son muy profesionales y, sobre todo, se sienten a gusto"*, relata el comandante del buque.

### **CONQUISTA Y SACRIFICIO**

*"Estar acá implica un sacrificio: ser madre no es compatible con la navegación. Por eso, por ahora, no planeo tener hijos"*, dice Ucciani. Poco tiempo antes de zarpar, la cuarta tripulante femenina tuvo que ser desembarcada porque se enteró de que estaba embarazada. La normativa de la PNA establece que las mujeres que son madres no pueden participar de estas navegaciones, aunque sí pueden ocupar cargos en otros destinos de la institución. *"El día en que decida ser madre, seguramente cambiaré de profesión"*, dice González, la cabo segundo de sólo 21 años. Además de la maternidad, hay otros aspectos que estas mujeres deben tener en cuenta. En la PNA hay un reglamento que establece que las mujeres no deben usar excesivo maquillaje ni aros ni colgantes. Después de un mes de navegación, al alternar entre el overol y el uniforme arena, Ucciani se vino preparada: *"Me traje una valija enorme llena de ropa para cuando bajemos en Puerto Madryn"*, dice, y hace un cálculo de cuántos días faltan para ese breve paso por tierra firme: una semana. *"Esperamos poder seguir haciendo estos viajes por muchos años más"*, dice Argüello, mientras sus compañeras asienten, orgullosas de estar conquistando este novedoso terreno.



Pioneras con nombre y apellido, de izquierda a derecha, cabo segundo, Mirtha Gabriela González, y las Oficiales auxiliares Eliana Vanesa Argüello y María Fernanda Ucciani - Foto: LA NACION Sebastián Rodeiro













Aparte de cumplir con las misiones para las que fue diseñado y construido como buque guardacostas, el Mantilla, tiene asignada la misión de capacitar a los alumnos de la Prefectura sobre el equipamiento del buque, la vida en navegación y las funciones que cumple la institución a bordo de estos barcos, de características similares a las de una corbeta, pero equipados y diseñados para cumplir funciones específicas como Guardacostas, con lo que se complementa el aprendizaje teórico que reciben en las aulas. Así, es un verdadero centro de formación flotante donde los jóvenes realizan ejercicios de cálculos de navegación, formación en lucha contra incendios, seguridad a bordo, técnicas de supervivencia personal, máquinas navales, comunicaciones marítimas y control de la actividad pesquera. El Mantilla es uno de los cinco guardacostas, construidos en España en 1982, que tiene la Prefectura Naval Argentina. Cabe señalar que es uno de los buques que tiene la Prefectura, cuya misión, entre otras, es detectar barcos pesqueros extranjeros que operan de manera ilegal dentro de la zona económica exclusiva de nuestro país y ponerlos a disposición de la justicia. Desde su puesta en servicio en 1983, lleva 19 capturas.

#### **CARACTERÍSTICAS**

El capitán, prefecto principal Fernando Santucci, explicó que el Mantilla es un buque de apoyo marítimo, de la serie Halcón, construido en España en 1982. Desplaza 1.084 toneladas, con una eslora de 67 metros. Es una de las cinco unidades marítimas que tiene la Prefectura, de una capacidad para 49 tripulantes, dijo. Dispone de un cañón de 40 Mm. y dos ametralladoras Browning de 12,7 Mm. Está motorizado por dos motores de propulsión diesel de 16 cilindros en V con una potencia de 4500 HP cada uno que consumen consumo de 12000 litros de gas oil diarios a una velocidad de 11 nudos. Con un mantenimiento intensivo, a las 4000 horas de uso y otro a las 9000 horas y con una vida útil de 12000 horas, se sacan los motores y se colocan otros del mismo tipo ya rectificadas.



En el puente de navegación se observan todas las maniobras del buque.

